

PUNTOS Y PRECIOS DE SUSCRICION.

En Madrid, librería de Murillo, calle de Alcalá, núm. 18, y en la Administración, calle de Leganitos, 59, 2.ª derecha, á la que se dirigirá la correspondencia, á nombre de D. Eduardo Sanchez y Rubio.

Cada tres meses, tres reales en toda España.—Cada 25 ejemplares (una mano), 2 rs.—Pago adelantado.—No se admiten sellos de guerra

EL AMIGO

SE PUBLICA LOS DOMINGOS.

MODO DE HACER LA SUSCRICION.

El mejor modo de hacer la suscripción es por medio de un talon-timbre de á 5 rs. y otro de á real, que suman el importe de seis meses y solo cuestan 10 céntimos de franqueo. De otra manera, sube éste á 15 céntimos trimestre, pues cada talon-timbre cuesta 5 céntimos de franqueo, y hay que tomarlos de á real ó 5 reales.—Estos talones se venden en los estancos.

El que no sabe

es como el que no vé.



La ignorancia es la madre de todos los esclavos.

MIRABEAU.

Un caballero.—Ese magnífico retrato es el del célebre orador francés Mirabeau, que tanto sobresalió en la revolución francesa de 1789; iniciándola él, por decirlo así, cuando dirigiéndose al gran maestro de ceremonias que, en nombre del rey Luis XVI, invitaba á retirarse del local á los diputados de los *Estados generales*, pronunció aquellas tan sabidas palabras: «Decid al rey, vuestro amo, que estamos aquí por la voluntad del pueblo y no saldremos sino por la fuerza de las bayonetas.» Lo más extraño del caso es que Mirabeau pertenecía á la nobleza, y que despues de contribuir á soltar contra ella los vientos desencadenados de la mayor revolución que se ha conocido, volvió á ésta la espalda y trató sigilosa y tardiamente con la corona. Habiendo nacido en 1749, murió en 1791. De no anticiparse la piadosa enfermedad, es de creer que Mirabeau hubiera muerto en el cadalso, donde rodaron tantas cabezas menos llenas que la suya de pensamientos contrarios á la revolución.

Otro.—¡Terrible cosa!

El caballero primero.—La más terrible de cuantas se conocen. Solo por consecuencia de las tremendas *visitas domiciliarias* de la Comision de salud pública, fueron arcabuceadas en Paris, y en una noche, *once mil* personas sospechosas de realismo. Pero aquel desprecio á la muerte; aquella exaltacion heroica con que el pueblo francés entregaba la vida en aras del ideal de la patria y de la humanidad, tales como los concebía; aquellos seiscientos mil hombres que se alistaron voluntariamente en *tres dias*, para ir á detener á los prusianos y á los austriacos que invadian la Francia en 1792; aquel millon de guerreros organizados por Carnot en 1793; aquellas gigantescas batallas de Jemmapes y de Valmy, en que el entusiasmo patriótico de los voluntarios franceses venció á la estrategia y la disciplina de los ejércitos aliados contra la revolución de Francia; todo esto, y mucho más que se podría citar, es grandioso y demuestra que una nacion puede padecer fiebre y delirio, como un solo

individuo, pero nó caer en la criminalidad; pues no es posible admitirla allí donde el amor al bien es el que mueve, y se dá testimonio de ese amor con el sacrificio de la propia vida.

El caballero segundo.—Es verdad.

El primero.—Nada hubo allí pequeño. ¿Cómo no conmoverse, por ejemplo, ante el espectáculo de aquel siervo, de 120 años, que conducido por su familia se presenta á la Asamblea nacional á darla gracias, en nombre de la humanidad, por su ley de abolicion de la servidumbre? ¿Hay algo más bello que aquella poderosa Asamblea que se pone en pié al ver á este anciano



MIRABEAU.

no, y le invita á sentarse en el seno de ella y cubrirse? ¡Lástima que la natural imperfeccion de los hombres manchara con sangre humana tanta y tanta grandeza!

REMIENDOS.

Una señorita.—Dirá usted que á mi no me toca saber eso, pero tengo gana de encontrar quien me diga qué es ciencia; por que no ceso de oír hablar de ciencia arriba y ciencia abajo, y no sé lo que es.

Un amigo.—Pues ciencia es como si dijéramos conocimiento de la natu-

raleza y causa de las cosas; siendo tal el influjo que esta sabiduria ejerce en nosotros, que de tenerla á no tenerla va casi tanto como de ser á no ser persona racional; por lo que serán siempre las más poderosas y felices las naciones y gentes más instruidas, que habrán de dominar á las que lo sean menos.

La señorita.—En ese caso ¡pobre de mí!

El Amigo.—Más pobres son los que no piensan en dejarlo de ser, como usted lo hace ahora preguntando lo que ignora.

La señorita.—Pues ya que es bueno preguntar y á usted no le incomoda, dígame usted qué son las matemáticas.

El Amigo.—El estudio y conocimiento de la cantidad y del espacio.

La señorita.—¿Y la física?

El Amigo.—El de las propiedades de los cuerpos todos de la Naturaleza, aparte de su composicion.

La señorita.—¿Y la química?

El Amigo.—El de estas propiedades de composicion de los cuerpos.

La señorita.—¿Y la geografía?

El Amigo.—El de las cualidades exteriores de la tierra que habitamos, en particular, y de todos los demás mundos, en general.

La señorita.—¿Y la geología?

El Amigo.—El de la tierra por dentro.

La madre de la señorita.—Puede que quiera mi hija hacerse una Marisabidilla. ¡Bastante dinero te meterás con eso en el bolsillo!

El Amigo.—Señora, todo lo que su hija de usted aprenda, vendrá en su honor y en su provecho; debiendo advertir á usted, que en este mundo no todo es el dinero, pues los placeres del alma, á la cabeza de los cuales está el saber algo, son intasables y valen más que cuantos pueden ser comprados.

La madre.—Eso del saber se queda para los hombres.

El Amigo.—Por eso mismo deben llevarlo consigo las mujeres.

La madre.—Harto harán con saber remendar.

El Amigo.—El alma de su marido y de sus hijos, más aún que los pantalones.

PAISES ADELANTADOS.

Un viajero.—Lo que más me ha gustado, ha sido Bélgica. No he visto allí un solo campo desierto, ni mucho menos erial. Por todas partes casas, caseríos, pueblos, caminos y canales. ¡Y qué campos tan bien cuidados! ¡Y qué casas! Tampoco he visto ni una reja en las ventanas, ni ventana ó balcon sin vidrieras ó sin pintar las maderas, ni casa sin revocar ó blanquear su fachada. ¡Todo qué decente! Le digo á usted que me ha parecido mejor aún que Francia y que las orillas del Rhin.

Un oyente.—¡Caramba!

El viajero.—Esto no quiere decir que la Alemania y la Francia no sean muy buenas, pero la campiña de Bélgica lo es con más igualdad. En todos esos países hay un gusto por las flores y por cuanto es bello y conveniente, que no puede usted figurarse. ¡Y qué paz y qué orden en todas partes! Una de las cosas que más me han chocado ha sido la afición á leer que tiene allí todo el mundo; de modo que hasta en los ómnibus y tramvías se leen periódicos y libros. Las mismas señoras que llevan sus niños (sin niñera) á jugar á los jardines públicos, están sentadas leyendo, si es que no hacen alguna labor.

El oyente.—Eso está muy bien.

El viajero.—También nosotros hemos adelantado mucho.

El oyente.—¡Como que yo creo que España es lo mejor del mundo!

El viajero.—¿Usted ha salido de ella?

El oyente.—No señor.

CHARLATANISMO.

Don Juan (cesante).—Al decir que no hay mejor remedio para los males de las naciones que la aplicación de sus hijos al trabajo, se conoce que no ha pensado usted en política; ¡Trabaje usted, trabaje usted, que mientras esto no cambie, sacará usted lo que el negro del sermón.

Don Pedro (cesante).—El señor dice bien; solo que no han de ser los suyos los que hagan el milagro, sino los míos.

Don Diego (cesante).—Me parece lo mismo; pero los míos ya saben ustedes quiénes son.

Don Antonio (empleado).—¡Desgraciada nación si vinieran los de ustedes! Entonces si que se sacaría del trabajo lo que el negro del sermón.

Un grupo de hombres.—Nosotros estamos con Don Juan.

Otro grupo.—Y nosotros con don Pedro.

Otro.—Y nosotros con Don Diego.

Otro.—Pues nosotros con Don Antonio.

Un médico.—De todo eso que usted

dicen, se saca en limpio que el trabajo será útil cuando el partido de cada uno de ustedes esté en el poder.

Todos.—¡Es claro!

El médico.—Y que valdrá lo que las coplas de Calainos mientras ustedes no gobiernen.

Todos.—Por supuesto.

El médico.—¿Y cómo se las pondrán ustedes?

Todos.—Muy fácilmente.

El médico.—No puedo menos de acordarme de aquel infeliz enfermo crónico que, ignorando su mal, se vé rodeado de gentes que le ofrecen una curación á cual más rápida y maravillosa. ¿Se librará del charlatanismo?

Un amigo.—¿Y cree usted lograr algo con decirselo?

El médico.—Si señor.

El amigo.—Lo mejor que puede usted lograr es que no le haga caso.

El médico.—Pues á lo menos me quedará la tranquilidad de haberle tratado de desengañar.

El amigo.—Quien debe desengañarse es usted.

El médico.—Si todos nos hiciéramos esa cuenta ¡pobre enfermo! ó lo que es igual ¡pobre España!

El amigo.—Si, pues primero que España abra el ojo, ya tiene que haber llovido.

El médico.—Más lloverá si nadie hace por despertarla.

EDUCACION DE LAS MUJERES.

Un caballero.—Es muy elegante.

Otro.—¡Ya lo creo! De lo más elegante de Madrid. Viste como pocas, y es la gracia personificada, pero en sacándola de ahí, buenas noches; de modo que si se quedara sin dinero, valdría menos que una pobre criada de servir, por que no sabría hacer ni un huevo; y lo mismo entonces que ahora y ahora que entonces, un hombre instruido no podría hablar con ella más de cinco minutos sin aburrirse, á no ser que se entretuviese en hacerla el amor, única cosa de que ella entiende.

El caballero primero.—¡Vaya, pues que la aprovechen sus trapos y sus cortesías!

El segundo.—La que es una verdadera joya es su prima, la que le enseñé á usted el otro día en la calle de Alcalá. Esa muchacha sabe el francés y el alemán como el español, ha leído muchísimo, guisa, plancha y zurce, es virtuosa y discreta. ¡Dichoso el que se case con ella!

El primero.—¡Pues mire usted, he de hacer por tratarla!

HIGIENE.

Un discípulo.—Claro es que la medicina será el arte de curar las enfermedades.

Su maestro.—Más que eso, es el arte de impedir las. Los hombres somos como las plantas; pues, como ellas, estamos sujetos á leyes que rigen nuestra vida. Conocer estas leyes y aplicarlas en defensa de las plantas ó de los hombres, es la sabiduría de los jardineros ó de los médicos. De manera que, bien mirado, la medicina viene á ser un arte de jardinería. Comprende usted que lo más sábio no ha de ser el descuidar las plantas hasta tanto que se las vea enfermas, por que entonces ¡pobres de ellas! La gracia ha de estar en mantenerlas sanas; y como á la parte de medicina que trata del natural sostenimiento de la vida, á favor de estas leyes, se llama *higiene*, de aquí que la higiene sea lo principal de la medicina, hasta para curar los padecimientos; pues de poco valdrá que un enfermo de pulmonía tome el mejor medicamento, si se marcha de paseo, faltando así á las leyes del régimen de vida que entonces debe respetar, si quiere salvarla. Por esto de ser la higiene superior á los medicamentos, es por lo que los toma en vano quien no los acompaña de un buen régimen, y por lo que suele curarse asombrosamente sin ellos quien hace el género de vida que le conviene; pudiendo esto generalmente más que todo, y siendo buen ejemplo de ello las diarias maravillas del cambio de la vida de ciudad por la del campo, etcétera, etc.

El discípulo.—Pues yo creía que la medicina no era más que curar, y curar con medicinas.

El maestro.—Tan no es así, que se curan muchos enfermos del mismo mal con medicamentos contrarios, y aun sin ninguno; lo que prueba que no siempre son indispensables. Y aun añadiré á usted, que uno de los signos distintivos del buen médico es el usar pocos jaropes.

El discípulo.—¿Pues entonces quien cura?

El maestro.—Principalmente la higiene, la Naturaleza; de la cual el médico es el servidor fiel, nó el amo.

SENTENCIAS.

Anaxarco el filósofo, á quien Nicocleonte, tirano de Chipre, hizo machacar en un pilon de piedra, dijo al conocer la sentencia: «muele, muele bien la carne y huesos de Anaxarco, pero jamás podrás dañar á Anaxarco.» Quería decir este esclarecido filósofo, que el tirano solo tenía atribuciones para ejercer sus crueldades en los cuerpos de los hombres, pero que el alma siempre sería inmortal y libre de la jurisdicción é imperio de la tiranía.

Insultando á Anacársis cierto Atico, porque habia nacido en la Escitia, le respondió aquel: «la patria es para mí

un opróbio, pero tú lo eres para la pátria.»

Habiendo visto Aristipo á Diógenes lavando legumbres, para comerse-las, se le acercó y le dijo: «si supiera Diógenes vivir con los reyes, no comiera legumbres crudas.» A lo cual repuso éste: «si Aristipo aprendiera á acostumbrarse á las legumbres, no sería perro real; esto es, no tendría que adular al rey Dionisio, para que le admitiera á su mesa.»

Habiéndosele preguntado á Platon por qué cosa se conocía el sábio, respondió: que éste aunque le insultaran no se enojaba, y cuando le alababan no se ensoberbecia.

Blas solia decir, que él más queria ser juez entre enemigos que entre amigos; porque entre los amigos, uno de ellos tenia por precision que salir enemigo, y entre los enemigos uno tenia que quedar amigo.

PRINCIPALES NOTICIAS.

Otra tentativa de asesinato régio se ha cometido en la persona del rey de Italia, Humberto I, en el momento de trasladarse desde la estacion del camino de hierro de Nápoles, á donde acababa de llegar, al interior de la poblacion. Iba en un coche descubierto, en compañía de su esposa y el presidente del Consejo de ministros, señor Cairoli, cuando entre las muchas personas que se aproximaban para echarle memoriales, se vió á un jóven que se subió en el estríbo, y le asestó una puñalada, que intentó segundar; y lo hubiese logrado, á no echarse el Sr. Cairoli sobre él y sujetarle por los pelos. Un oficial de la escolta le pegó un sablazo, y fué cogido, al fin, y desarmado, despues de viva resistencia. El rey Humberto quedó lijeramente herido en el hombro izquierdo, junto al brazo, y el Sr. Cairoli recibió otra mayor puñalada en un muslo. ¡Qué ciego fanatismo es el que lleva á matar las personas, cuando lo que se quiere es matar ideas!

Uno de los más antiguos periódicos de Manila (capital de las islas Filipinas), dice que se han remitido 540.000 duros á dos de los más importantes distritos productores de tabaco en aquellas islas, para pagar el recolectado este año; y añade que esta puntualidad ha llamado la atención, tanto más, cuanto que no hacia menos de quince años que no se habia visto otro tanto; lo cual demuestra que la Hacienda pública de aquel lejano territorio español, prospera y está bien atendida. Para comprender esto del todo, hay que tener presente que el Estado se reserva la exclusiva en la compra del riquísimo tabaco que allí se produce, y merced al cual se ha librado España de tener que gastar anualmente grandes sumas para comprarlo en los Estados-Unidos de América. Tal ha sido el magnífico resultado que para nuestro Tesoro ha dado este sistema, por otra parte discutible.

El Ayuntamiento de Almeria ha adoptado la resolución de publicar en los periódicos los nombres de aquellos vendedores que sean multados por la falta de peso. En Bayona (Francia) hemos visto, á la puerta del Ayuntamiento, un cartel impreso á costa de un carnicero que habia vendido carne podrida; en cuyo cartel se daba el nombre del vendedor multado y condenado

á la impresion dei anuncio, que habia de estar puesto durante tres dias en el Ayuntamiento, el mercado y la puerta de la triste carniceria. Por cierto que tambien vimos, al mismo tiempo, otro cartel semejante, en el que se publicaban los nombres de un niño, que habia tirado piedras á un tren de ferro-carril, y su padre, condenado, por la menor edad de su hijo, á una multa y la impresion y fijacion del anuncio.

De las orillas del mar Cáspio ha salido una expedicion militar (vulgo ejército) rusa con direccion al Afghanistan, cuya ruptura con Inglaterra es tan inminente. Los rusos no quieren pecar de desprevenidos.

En el Banco de España hay 105.210 pesetas depositadas, con destino á las familias de los pescadores de la costa cantábrica que perecieron en la tempestad del Jueves Santo de este año; cuya suma es debida á la suscripcion abierta al efecto en toda España. Nos parece que ese dinero está muy bien en el Banco, pero que estaria ya mejor en manos de los huérfanos á quienes se destina.

Se ha verificado, con buen éxito, la prueba de la subida de aguas á la cumbre del monte de San Cristóbal, donde se está construyendo una nueva ciudadela para la defensa de Pamplona.

El nuevo gran dique de piedra de la Campana (en el Ferrol), dedicado á dejar en seco los buques que necesiten reparaciones en su casco, está á punto de terminarse, y es una de las obras más grandiosas de su género. Establecido en tan importante arsenal, tendrá por principal objeto el servicio de los buques militares, y ayudará poderosamente en esta utilísima tarea al dique de hierro del arsenal de Cartagena.

El emperador de Austria ha enviado á la fábrica de armas de Toledo una preciosa medalla de oro, con su busto y una dedicatoria, como muestra de admiracion por la hechura de las armas blancas que la tenia encargadas, y le han sido remitidas.

Han sido repartidos 8.000 reales, del fondo nacional de calamidades públicas, entre los labradores murcianos arruinados por las últimas inundaciones.

La ciudad de Valencia está obsequiando mucho al gran poeta Zorrilla, que se encuentra accidentalmente en ella.

Ha sido colocada en el magnífico patio del Alcázar de Toledo una estatua de bronce del emperador Carlos I de España, á quien se debe la construccion de aquel edificio soberbio, cuya restauracion está á punto de concluir. Sentimos que esa estatua se haya hecho en París y nó en España, donde se han fundido los leones del Congreso de Diputados, por ejemplo.

Segun telégramas de Lóndres, se ha publicado allí la correspondencia diplomática que, á propósito de los derechos de introduccion de nuestros vinos en Inglaterra, ha mediado entre aquel Gobierno y el de España. En dicha correspondencia se vé que el ministro de Negocios extranjeros inglés no se opone á revisar la escala alcohólica, si perjudica injustamente á nuestros vinos. Esperamos que no sea desaprovechada la ocasion.

El director de la Escuela normal de maestros de Madrid, se ha hecho ya cargo de la nueva escuela de párvulos, construida conforme al sistema Froebel.

Se han inaugurado en Barcelona las conferencias públicas del Ateneo libre de Cataluña, dándolas comienzo Don Conrado Roure, con el tema *Los expósitos, sus vicisitudes y estado actual en España*.

La Diputacion provincial de la Coruña ha dirigido al ministro de Fomento una exposicion en demanda de que se activen lo posible las obras del ferro-carril del Noroeste, del cual se ha incautado hace algun tiempo el Estado, por falta de cumplimiento de la empresa constructora.

La Diputacion provincial de Alicante se propone instituir hospitales de distrito en Villajoyosa, Benisa y Orcheta.

Segun dice un periódico de Haro, han fallecido el alcaide y un preso de la cárcel de Santo Domingo de la Calzada, y están gravemente enfermos otros dos presos, á consecuencia de haber tocado una piel de oveja, llevada allí para hacer de ella unos calzones. La oveja debió morir de enfermedad carbuncal.

En Elche (Alicante) se va á construir un pantano de riego.

Se va á construir en Barcelona un nuevo tranvia desde los Tinglados, del puerto, á la playa de Pescadores.

Por la comandancia de carabineros de Málaga, se han entregado 425 pesetas de donativo á la viuda de un carabinero muerto el dia 9 de Octubre último por unos contrabandistas, en la serranía de Ronda.

Ha empezado á explotarse la seccion de Salvatierra á Vigo (ferro-carril del Noroeste), y siguen los trabajos desde Salvatierra á Nieves.

Continúa la erupcion del Vesubio, con cuyo motivo es grande el número de extranjeros que llegan á Nápoles para disfrutar del imponente espectáculo del célebre volcan.

El dia 12 del actual ha recorrido ya la locomotora toda la línea férrea de Ciudad-Real á Madrid. Se dice que el tren-correo tardará solamente unas cinco horas desde uno á otro extremo de este camino directo, construido con pasmosa rapidez, y que se abrirá al servicio público el dia 1.º de Enero próximo.

Ha fallecido en el cuartel de Inválidos de París el último soldado de los que acompañaron á Napoleon I en su célebre expedicion á Egipto en el año 1800. Tenia cerca de cien años y hacia más de cincuenta que estaba en el establecimiento.

La Asociacion para la educacion de la mujer, de que hablamos en nuestro número anterior, ha tenido 592 matriculadas en sus clases desde 1869 á fin del curso de 1877-78, de las cuales han aspirado á institutrices 123, obteniendo el título de tales 30. En el curso actual se han matriculado para institutrices 10, y 73 sin este carácter, siendo de esperar que aumenten estas cifras, por cuanto no está cerrada todavía la matrícula, y faltan inscribirse algunas alumnas que tienen ya probada parte de las asignaturas que forman la educacion á que se refiere la estadística anterior. En cuanto á la nueva Escuela de comercio para señoras, creada y sostenida por la misma Asociacion, hay ya 24 matriculadas.

Se va á establecer en Valencia un Centro protector de la mujer, especialmente consagrado al mejoramiento de las criadas de servir; el cual es tanto más difícil, cuanto que pide necesariamente el mejoramiento de los amos. Nuestros lectores pueden estudiar este humanitario pensamiento en el libro de 370 páginas que se ha escrito é impreso con este objeto por D. L. A. de la T., bajo el título de *El servicio doméstico y el Centro protector de la mujer*; vendiéndose á 8 rs. en las principales librerías.

Aunque con notable retraso, hemos tenido el gusto de ver el entusiasta y bellissimo discurso leído por el secretario de la *Asociacion de misericordia* de Avila, don Leoncio Cid, en el acto solemne de inaugurarse el Monte de piedad y Caja de ahorros de aquella ciudad histórica y monumental; la primera de España que ha instituido ese poderoso elemento de educacion de la niñez llamado *Cajas de ahorros escolares*, tan influyente en la moralizacion y ordenada marcha de la vida de quienes, con ellas, aprenden á vencer sus apetitos caprichosos, para atender tan solo á sus legítimas necesidades; que tal es la virtud del ahorro. La *Asociacion de misericordia* de Avila, á la

cual felicitamos, ha instituido asimismo premios á la virtud y socorros domiciliarios, que deseáramos ver completados por un verdadero servicio de hospitalidad en el hogar del necesitado.

—La *Asociación de la industria hullera de Asturias* ha tenido la bondad de remitirnos un bien escrito folleto acerca de los Carbones asturianos en sus relaciones con la Marina militar, en el que se dá cuenta de los experimentos hechos para decidir sobre las cualidades de dichos carbones de piedra, y se deja perfectamente demostrada su superioridad sobre los carbones ingleses de Cardiff, así como su capacidad para competir dignamente con los mejores de Newcastle y de Alemania. El folleto en cuestion, que lleva numerosas tablas estadísticas y certificados notables, como comprobantes, concluye diciendo que Asturias fué cuna de la restauracion de la unidad nacional de España, y será tambien la base de su restauracion industrial.

—Las nieves son abundantes en todo el Norte de España, á contar desde El Escorial. El puerto de Pajares, en Asturias, tiene más de una vara de nieve, que obstruye enteramente el paso á los carruajes.

—El senador Sr. Santa Ana ha presentado y defendido en el Senado un proyecto de ley, por el cual se deberán construir barriadas para obreros, á favor de un sistema análogo al de la *Constructora benéfica*, mediante el cual llegue á ser el obrero propietario de su vivienda por el solo pago de su alquiler, pasado que sea cierto tiempo. Entre tanto que esto sucede, el inquilino será dueño de los alquileres ya satisfechos, para todo cuanto sea cederlos ó hipotecarlos. El pensamiento es magnífico, y tanto, que puede contrabalancear el inconveniente de que las familias pobres vivan separadas de las mejor acomodadas, de cuya vecindad

obtienen siempre instruccion y toda clase de beneficios, principalmente en los tiempos calamitosos. El proyecto del Sr. Santa Ana, que fué tomado en consideracion por el Senado, entrega la enseñanza de los niños de cada barriada á un sacerdote; pero creemos que querrá decir enseñanza de la Doctrina cristiana, pues por el solo hecho de ser sacerdotes, no tienen los españoles facultad legal para profesar la instruccion primaria.

—Los maestros zapateros de Barcelona han formado una Asociación para dar conferencias sobre puntos relacionados con su arte.

—Varios agricultores españoles que han enviado productos de sus cosechas á la Exposicion de Paris, han recibido cartas de Inglaterra, Francia y otros países, pidiéndoles notas de precios y otros informes. Así lo dice *La Mañana*, de Madrid.

—De Barcelona á Valls se va á establecer un tramvia con máquina de vapor. Los cuatro millones de reales del presupuesto han sido depositados en el Banco de Barcelona. Lo cierto es que los coches-máquinas destinados á este servicio no espantan á las caballerías más que otro coche alguno, por lo que son aplicables sin inconveniente á los tramvias por las carreteras ordinarias.

—El Senado español ha dispuesto encarar á pintores distinguidos algunos cuadros, con destino á sus salones; de cuyo modo, y á la vez que realza el palacio en que vive oficialmente, contribuirá á la proteccion del arte de la pintura en nuestra patria.

—Se ha abierto el Parlamento alemán; expresando el emperador, en su discurso, la esperanza de que no se repitan los pasados extravíos (aludiendo á las tentativas de asesinato de que ha sido objeto) y lamentando la necesidad de tener que acudir á

los empréstitos para hacer frente á las necesidades de la Hacienda, no obstante los diez y nueve mil millones de reales cobrados de 1870 á 1872, en concepto de indemnizacion de guerra impuesta á Francia.

—El Ayuntamiento de Penzance (Inglaterra) ha determinado solemnizar el día 13 del próximo mes de Diciembre el centenal aniversario del nacimiento del célebre físico Davy, natural de aquella poblacion, inventor de la luz eléctrica, de la lámpara para las minas, que lleva su nombre, y autor de muchos otros descubrimientos é invenciones de la mayor importancia. Davy fué el primer maestro de Faraday, y obtuvo de la Academia de ciencias de Paris un gran premio por sus trabajos sobre la pila eléctrica, precisamente cuando ardía la guerra entre la Inglaterra y la Francia; lo que contribuye á probar que la ciencia es poderoso elemento de justicia y paz entre los hombres.

—Por indicaciones que vemos en el periódico *La Escuela*, de Toledo ha debido ocurrir en alguna de la localidad, un escándalo, dado delante de los niños por una autoridad municipal, con mengua de la dignidad del profesor y consiguiente perjuicio de la enseñanza.

ADVERTENCIA.

Rogamos á aquellos de nuestros suscritores que están en descubierto del pequeño pago de su suscripcion, se sirvan remitirnosle; pues bien saben que muchos pocos hacen un mucho.

Imprenta de Alvarez Hermanos, San Pedro, 16.

EL CURIOSO IMPERTINENTE.

NOVELA POR

MIGUEL DE CERVANTES SAAVEDRA.

(Continuacion.)

pasaban sus pláticas á más que serlo. Ella, con poca vergüenza y mucha desenvoltura, le respondió, que sí pasaban; porque es cosa ya cierta que los descuidos de las señoras quitan la vergüenza á las criadas, las cuales, cuando ven á las amas echar traspies, no se les da nada á ellas de cojear, ni de que lo sepan. No pudo hacer otra cosa Camila, sino rogar á Leonela, no dijese nada de su hecho al que decia ser su amante, y que tratase sus cosas con secreto, porque no viniesen á noticia de Anselmo ni de Lotario. Leonela respondió que así lo haría; mas cumpliólo de manera que hizo cierto el temor de Camila, de que por ella habia de perder su crédito; porque la deshonesta y atrevida Leonela, despues que vió que el proceder de su ama no era el que solía, atrevióse á entrar y poner dentro de casa á su amante, confiada que aunque su señora le viese, no habia de osar descubrirle: que este daño acarrear, entre otros, los pecados de las señoras, que se hacen esclavas de sus mismas criadas, y se obligan á encubrir las sus deshonestidades y vilezas, como aconteció con Camila, que aunque vió una y muchas veces que su Leonela estaba con su galán en un aposento de su casa, no solo no la osaba reñir, mas dábele lugar á que lo encerrase, y quitábale todos los estorbos para que no fuese visto de su

marido. Pero no los pudo quitar que Lotario no le viese una vez salir al romper del alba; el cual, sin conocer quién era, pensó primero que debia de ser alguna fantasma; mas cuando le vió caminar, embozarse y encubrirse con cuidado y recato, cayó de su simple pensamiento, y dió en otro, que fuera la perdicion de todos, si Camila no lo remediara. Pensó Lotario que aquel hombre que habia visto salir tan á deshora de casa de Anselmo, no habia entrado en ella por Leonela, ni aun se acordó si Leonela era en el mundo: solo creyó que Camila, de la misma manera que habia sido fácil y ligera con él, lo era para otro: que estas añadiduras trae consigo la maldad de la mujer mala, que pierde el crédito de su honra con el mismo á quien se entregó rogada y persuadida, y cree que con mayor facilidad se entrega á otros, y da infalible crédito á cualquier sospecha que de esto le venga. Y no parece sino que le faltó á Lotario en este punto todo su buen entendimiento, y se le fueron de la memoria todos sus advertidos discursos, pues sin hacer alguno que bueno fuese, ni aun razonable, sin más ni más, antes que Anselmo se levantase, imciente y ciego de la celosa rabia que las entrañas le roía, muriendo por vengarse de Camila, que en ninguna cosa le habia ofendido, se fué á Anselmo, y le dijo: sábete, Anselmo, que há muchos dias que he andado peleando conmigo mismo, haciéndome fuerza á no decirte lo que ya no es posible, ni justo, que más te encubra. Sábete, que la fortaleza de Camila está ya rendida y sujeta á todo aquello que yo quisiere ha-

cer de ella, y si he tardado en descubrirte esta verdad, ha sido por ver si era algun liviano antojo suyo, ó si lo hacia por probarme, y ver si eran con propósito firme tratados los amores que con tu licencia con ella he comenzado. Creí asimismo que ella, si fuera la que debia y la que entrambos pensábamos, ya te hubiera dado cuenta de mi solicitud; pero habiendo visto que se tarda, conozco que son verdaderas las promesas que me ha dado, de que cuando otra vez hagas ausencia de tu casa, me hablará en la recámara donde está el repuesto de tus alhajas (y era la verdad que allí le solía hablar Camila): y no quiero que precipitosamente corras á hacer alguna venganza, pues no está aun cometido el pecado sino con pensamiento, y podria ser que de éste hasta el tiempo de ponerle por obra se mudase el de Camila, y naciese en su lugar el arrepentimiento. Y así, ya que en todo, ó en parte has seguido siempre mis consejos, sigue y guarda uno que ahora te diré, para que sin engaño y con medroso advertimiento te satisfagas de aquello que más vieres que te convenga. Finge que te ausentas por dos, ó tres dias, como otras veces sueles, y haz de manera que te quedes escondido en tu recámara, pues los tapices que allí hay, y otras cosas con que te puedas encubrir, te ofrecen mucha comodidad, y entonces verás por tus mismos ojos y yo por los míos lo que Camila quiere: y si fuere la maldad, que se puede temer antes que esperar, con silencio, sagacidad y discrecion, podrás ser el verdugo de tu agravio. Absorto, suspenso y admirado quedó Anselmo con las razo-